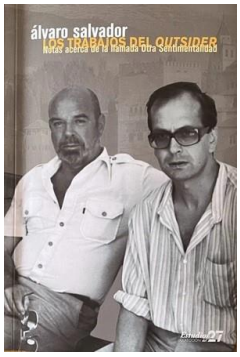

Álvaro Salvador
Los trabajos del outsider. Notas acerca de la llamada Otra Sentimentalidad
Málaga
Centro Cultural Generación del 27. Diputación de Málaga
2023
288 páginas

PALABRAS CLAVE: ESPAÑA – POESÍA – SIGLO XX – *OTRA SENTIMENTALIDAD* – TRAYECTORIA LITERARIA
KEYWORDS: SPAIN – POETRY – 20TH CENTURY – *OTRA SENTIMENTALIDAD*– LITERARY PATH

Notas acerca de una trayectoria literaria: poesía y experiencia en torno a la *Otra sentimentalidad*

Nora Letamendía [1]

El nuevo libro de Álvaro Salvador, *Los trabajos del outsider. Notas acerca de la llamada Otra Sentimentalidad*, de 2023, se gesta en la necesidad del poeta y crítico granadino de proyectar en un volumen lo que fue su aportación a la propuesta de lo que se llamó *La otra sentimentalidad* y de clarificar las claves dominantes de ese derrotero, a menudo desconocido o mal historiado, según el propio autor. El estudio se abre con un epígrafe que espeja unas sabias palabras de Paul McCartney a propósito de la importancia de las experiencias y vivencias en los primeros años de su formación. La cita, que ilumina la cuestión de la subjetividad del recuerdo y la percepción, invita a celebrar la autenticidad de la evocación inalienable y profundamente personal, en diálogo con lo que se comparte desde las primeras

[1] Profesora en Letras y Magíster en Letras Hispánicas, Universidad Nacional de Mar del Plata. Correo electrónico: noraletamendia@yahoo.com.ar

líneas. El volumen se divide en una Introducción y cuatro grandes bloques, subdivididos a su vez en capítulos que aluden a temáticas diversas dentro del mapa poético de la lengua española.

En la Introducción, Salvador construye un mosaico que rescata su experiencia y posicionamiento personal respecto de la propuesta poética conocida como "La otra sentimentalidad", renovación lírica que se fraguó a principios de los 80 en Granada, con unas líneas ideológicas distantes de las consideradas hasta entonces como usuales y que, a menudo, fue calificada como "nueva sentimentalidad" o "nueva sensibilidad", e incluso en los noventa, se confundió en los pliegues de la "poesía de la experiencia". Álvaro Salvador propone un pormenorizado recorrido a través de su propia historia literaria, excavando sus dichos y hechos, deteniéndose en distintas instancias de su derrotero artístico: la primera reseña académica en 1973 en *La Gaceta Literaria*, la conmemoración en 1975 del centenario del nacimiento de Antonio Machado, ponencias, proyectos, publicaciones, grupos de investigación, prólogos, así como también su incursión en el teatro, en recitales, encuentros, premios, estadías, antologías (*Colectivo 77*), revistas (*Letras del Sur*, *Antorcha de Paja*). Vale decir, la contextualización y encuadre de "la Otra sentimentalidad" que derivaría más tarde, como hemos consignado, en lo que se impuso como "la poesía de la experiencia".

En los apartados subsiguientes, el autor selecciona veintiséis trabajos críticos sobre poesía y tres entrevistas que reflejan las propuestas e ideas iniciales de la teoría que, como él mismo explica, se sirve del adjetivo exacto para nombrar su innovación lírica, que no fue nueva, sino "Otra". Al trabajar esa parcela, el autor repara y enriquece de algún modo el principal desafío de la poesía de los años ochenta, el haber superado los vestigios estéticos que todavía se arrastraban, como él mismo expone: "La 'otra sentimentalidad' no pretendió ser, aunque de hecho lo fuera, una escuela, movimiento o grupo, a la manera en que se entienden actualmente estos términos, sino más bien la representación poética de un modo muy concreto de concebir y vivir la realidad, y de sentirla" (2023: 155). Ese proyecto, reconoce, no reproduce un comportamiento general, aunque se solidariza con un amplio arco juvenil inserto en un proceso de renovación.

El primer gran segmento del libro, denominado "La teoría", nos conecta con ensayos seminales, dialécticas y estudios en los que se hace foco sobre la obra literaria; esta, sostiene, toma su propia vida como espacio en sí mismo, fuera de los condicionamientos ideológicos que lo originaron. La obra, entonces, vence de algún modo el proyecto ideológico de su autor. En los demás apartados se desbrozan y revisan conceptos sobre el trayecto poético de diversos poetas. Sobre Juan Ramón Jiménez, en quien advierte la fusión de dos grandes esferas, la pulsión erótica y la construcción de la poesía desnuda, frente a la cual el lector y el mismo Juan Ramón

asumen el rol de *voyeurs*. Sobre Rafael Alberti, de quien asume que su obra se teje a partir de la dialéctica elegía e himno; sobre Ángel González, César Vallejo, Antonio Machado, y, ciertamente, Jaime Gil de Biedma, Robert Langbaum y su *Poetry of Experience*. En cuanto a la lectura que Gil de Biedma hizo de Robert Langbaum, Álvaro Salvador destaca la búsqueda de un mundo firme, seguro, mundo que va a encontrar en las experiencias de su infancia y adolescencia, en un intento de que la poesía le devuelva esa imagen de sí mismo, única y coherente. Asimismo, afirma que, para el autor de *Moralidades*, la poesía puede ser una mediación, que a través de ella se pueden enfatizar determinados efectos y que "es una forma de crearse una identidad" (2023: 136).

La segunda sección, titulada "Poéticas", establece pormenorizadas observaciones y propuestas acerca de la llamada "Otra sentimentalidad", así como de la "poesía de la experiencia". Destaca el autor que la otra sentimentalidad no intenta escribir una poesía comprometida sino, en palabras de Luis García Montero, poner en un compromiso a la poesía o sea, una poesía capaz de comprometerse consigo misma. Subraya el autor que lo que un día sintieron como necesidad, elaborar un discurso que espejara "otros sentimientos", pervive aún en muchos de ellos.

En cuanto a la poesía de la experiencia, que implica varias vertientes, con distintas tradiciones y posturas ideológicas, Álvaro Salvador distingue dos grandes líneas definidas fundamentalmente por el enfoque que en cada una de ellas se pretende dar al procedimiento poético experiencial. Una, asumida por Gil de Biedma quien, siguiendo a Langbaum, considera a la poesía capaz de transmitirnos la sensación de comunión entre las cosas o los hechos y las significaciones, las ideas, "como si se tratara de una realidad "integrada", pero señalando al mismo tiempo los límites, la precariedad, la inadecuación, entre la experiencia y la idea, con la conciencia clara de la distancia entre la realidad y la poesía" (164). La restante, que surge en la denominada la "Otra sentimentalidad", abriga a escritores como Luis García Montero, Javier Egea, el propio Álvaro Salvador, Ángeles Mora, Pere Rovira, entre otros, y se emparenta con un lugar de descontento que, simultáneamente, sería un espacio sin más límites que los de la inteligencia en la que se plasma una experiencia estética contemporánea, alejada del compromiso o de las ataduras sociales.

La tercera esfera, nominada "Los poetas", se afinca en una serie de reflexiones que refuerzan el apasionado afán por la poesía y la sutil y lograda síntesis de los lenguajes políticos y poéticos, especialmente en la fuerza discursiva de uno de los poetas esenciales de los 50, Antonio Jiménez Millán, cuyos poemarios, *Predestinado para sabios* (1976), *Último recurso* (1977), *Poemas del desempleo* (1985), *Restos de Niebla* (1983) o *Ventanas sobre el bosque* (1987), muestran las

huellas de Gil de Biedma, Alberti y Lorca. Asimismo, añade, bosquejan la cartografía urbana como territorio de la experiencia y de la transgresión, y exhiben una política enraizada en la vida cotidiana, topos que serán desarrollados más tarde por otros granadinos.

En una senda análoga, se impone el trabajo de Luis García Montero, distinguido con el Premio García Lorca de 1979, *Y ahora ya eres dueño del puente de Brooklyn*, poemas en prosa que pasan por el cedazo de la honda mirada de Álvaro Salvador; así como también son convocados los poemarios *Completamente Viernes* o *Habitaciones separadas*. También se contempla en este apartado la sorprendente poesía de Javier Egea: *Serena luz del viento* (1974), *A boca de parir* (1976), *Troppo Mare* (1980), *Paseo de los tristes* (1982), un amigo de la infancia con quien se funde en un recuerdo arcádico. Cierra este bloque la alusión a la poesía de una escritora, Ángeles Mora, cuyo fecundo universo, plasmado en poemarios como *Pensando que el camino iba derecho* (1982), *La canción del olvido* (1985), o *La guerra de los treinta años* (1990) es rescatado por el autor en nombre de todos los años vividos tan cerca, "tan enamorados de los mismos amores, tan dolidos por dolores tan próximos, tan hermanados por el mismo destino".

La cuarta y última parte se denomina "Entrevistas". La primera de ellas está dedicada, en un clima de informalidad y frescura, al panorama literario del momento histórico de transición, a las diferentes posturas frente a las antologías y premios literarios. De la mano de Horacio Rébora, para la revista *Gestión Editorial* de junio de 1883, Javier Egea advierte que la "otra sentimentalidad" no es ningún movimiento, ni impone un juicio de valor precisando lo que debe ser la poesía, es un desafío que marca una toma de conciencia de nuevos valores que se derraman también en la escritura. Esta mezcla, afirma García Montero, de derrotados con esperanza, propicia la sentimentalidad, nutriéndola de ironía y distanciamiento. Asoma seguidamente una entrevista a Álvaro Salvador realizada por Waldo Leyva, poeta y agregado cultural de la Embajada de Cuba en México, para la revista *La gaceta de Cuba*, en junio de 2008. En ella, se marca el notorio distanciamiento con la estética culturalista de los novísimos, desligada por cierto del marxismo estructuralista de los 80 que el autor, siguiendo a Juan Carlos Rodríguez, adopta en su discurso lírico. En la búsqueda de una poesía diferente, sustentada en principios dialécticos e históricos y con el faro indiscutible de Antonio Machado, que entendía la sensibilidad como algo biológico y la sentimentalidad como algo ideológico, el crítico abraza, junto a Javier Egea y Luis García Montero, un nuevo diálogo con la historia. El innovador discurso se estaciona en poetas como Ángel González o Jaime Gil de Biedma. Çonsecuencia directa de este enfoque es la revisitación de la poesía de la experiencia, la tradición anglosajona y también la línea que enlaza con Luis Cernuda, con Eliot, con Auden… La teoría de la "otra sentimentalidad" es un núcleo

de renovación en el que convergen tendencias disímiles, muchas veces en una convivencia surcada por polémicas.

"Perspectivas sobre la poesía de Álvaro Salvador", recogidas por Pablo Carriedo Castro en junio de 2017 en la Revista *Letra*, clausura este último apartado. En ella, Salvador se demora en recuerdos de juventud, la música, el teatro, la universidad, los primeros afanes poéticos, el acercamiento a la política, la rebeldía… La ciudad, protagonista y testigo de su intimidad, la memoria, el espacio perdido, se proyectan, como señala el propio autor, en la ruptura con el pasado, con una España moderna, con *otra* España.

Este trayecto recorrido en la lectura de *Los Trabajos del Outsider* hace del mismo una cita indispensable para desentrañar no solo la gestación y el alcance de la "otra sentimentalidad" granadina, sino para repensar el mapa poético español a partir de los años 80, su devenir en la "Poesía de la experiencia" y así indagar en aplicaciones prácticas de mayor envergadura. Un libro que ocupa un lugar de privilegio en la biblioteca de los que buceamos con interés en ese fecundo momento estético.